

atravesó las baterías del buque Tschesné, y estalló matando é hiriendo a varios, é incendiando parte del buque.

“Pocos días antes un proyectil lanzado de un buque francés estalló en la maestranza de artillería, y causó la explosión de un gran número de obuses y bombas, que mató á varios artilleros y causó bastante daño, de tal modo que ya no se atreven á acumular grandes cantidades de municiones, como hacían anteriormente.

“Las bombas de las escuadras aliadas causan bastantes pérdidas en la guarnición, y la ciudad ha sufrido también mucho.

**Gacetilla**

DE LA PATA DE CABRA.

RESPONSORIO. — Hace un mes el pobre Lazarillo rezaba el siguiente:

Si buscas milagros, mira  
Luto, muerte desterrados,  
Miseria y llanto venidos  
Y los gordos engordando.

El otro no aplaca su ira;  
Aumentanse encarcelados;  
Miembros y bienes perdidos  
Lamentan mozos y ancianos,  
El peligro va en creciente;  
Las gavelas aumentando;  
Creéntenlo los liberales  
Diganlo los trasquilados.

V.—Gloria al.....¡etc!

R.— El otro no aplaca su ira;  
Aumentanse encarcelados,  
Y en tanto, engordan los gordos  
Y enflaquecen los delgados!!

A LA VERDAD.— Temiendo que este periódico usurpe las tramoyas y metamorfosis propias de la Pata de Cabra, y que de músico se nos convierta en dueña le hacemos la siguiente pregunta:

¡Nada de ambiguo en el traje!  
¡Diga nuestra cara hermana  
Si bajo de su ropage  
Porta enaguas ó sotana?

A HORA PRIMA.

☞ Aviso interesante ☞

Los conservadores dicen  
Que al mejor de los que aticen  
Nuestra desuñon, lo harán  
Alteza! Papa!! ó Sultan!!!

ESCENA SIN NUMERO.

Don Simplicio en la Luna meditando reformas para México.

¡Estupenda cosa! aquí en la luna los militares van á la vanguardia de la democracia, y por eso son amados del pueblo.

El presidente de la luna ceata la voluntad de los lunáticos.

A los conservadores los bañan día y noche y no se olvidan jamas de ellos.

A los agiotistas los tienen clavados por las alas, como á murciélagos, para que no vuelen.

A los maroneros se les cortan los pies;

A los egoistas los purgan diariamente.

Y los conservadores jamas se confunden con los insurgentes.

Bueno, bueno, voime á México ahora que es tiempo de reformas, á decirle al ejército, que puesto que no es de distinta masa que el pueblo debe formar con él un todo homogéneo.— El habito no hace al menge.

Voy á decirle al presidente que no se ande con paños calientes y que no se escuse del pueblo cuando el pueblo lo busque, para que no se pierda en el laberinto de las ambiciones.— Voy á aconsejarle que deje sin piernas á los maroneros.— Que á los egoistas mande se les administre hipecacuana ó raíz de Jatapa, pues de lo contrario podrán venir contribuciones como las de Antonio y les pegará un cólico.

Nuestros agiotistas no tienen alas visibles; pero tienen orejas. Voy pues á que los claven por las orejas y que se separe á los conservadores de todo un pueblo insurgente, latro faccioso, demagogo, y sobre todo, que los olviden para los puestos públicos.

¡Oh! si los conservadores vuelven á ocuparlos acaban con México, por la sencilla causa de que querían acabar con la revolucion y hoy México es todo revolucion de los pies á la cabeza!

Apresuremonos pues;  
Voy á mi patria querida  
A infundirle nueva vida,  
Haciendo todo al revés.

ESPADA DE HONOR.

A los oficiales de un cuerpo se les vá á hacer un rebajo de su sueldo para comprar una espada de honor la que se regalara al jefe que los manda. Mucho tememos que la hoja al salir de la vaina se alargue de una manera tan exagerada que de nada sirviendo á su dueño, tenga este que concertirla en asadores ó espátulas. El Sr. Carrera debe cuidar que no se lleve á cabo tan ridículo regalo.

RETRATOS BOSTEZANDO.

Infinitos retratos quedan aun del Alteza Simplicio en algunas oficinas, y casas de Juan Diegos.

Mucho tememos que esten  
Hastiados allí colgando  
Los retratos bostezando  
Per omnia secula.— Amen.

RESTOS.

De las antiguas preseas  
Ha quedado solamente

El carraje de Clemente,  
Sus lacayos y libreas.

EL DIVINO SISTEMA.— Un capítulo de la Historia de México dedicado al Omnibus.

De cómo se tragó la tierra al divino sistema, y yendo éste rodando por las profundas profundidades de los abismos, llegó al reino de Vulcano, y lo que allí pasó.

En aquellos tiempos cuando pegado el Omnibus á la teta materna comenzó pequeñito aun á repartir puñetazos á cuantos lo rodeaban; agarró con sus manitas al divino sistema, y lo ridiculizó, y lo mortificó, y lo puso en un calendario redondo como una bola! El divino sistema que estaba ya aburrido de tratar con gentes que no lo comprendían, se handió en una hendidura de la tierra y desapareció de nuestra vista.

Y el Omnibus preguntó  
Agarrándolo por tema:  
—¡Con el divino sistema,  
Señores, que sucedió!

Llegó en esto de la luna D. Simplicio molido, apaleado, y reconociendo uno á uno los miembros de su cuerpo, vió que todos estaban íntegros, y nos contó prodigios é hizo muchas tonteras.

Y el Omnibus adorando  
La simpliciana diadema,  
Por el Divino sistema  
Continuaba preguntando.

Entretanto el Omnibus ya no marmaba ¡comia!

Pero echó la cuenta sin la huéspedada. El Divino Sistema había llegado al infierno, y allí compadecido Vulcano de lo que tan injustamente había padecido el pobre chico, lo puso en manos de unos inteligentes y fornidos ciclopes, los que pusieron al mentado Divino Sistema en una fragua, de donde lo sacaron radiante, invulnerable, invencible, lleno de mas gloria y potestad. Don Simplicio se asustó, corrió, y miró hácia atrás... El Omnibus le hizo una mueca.

Lleno de calma y de flemma  
De nuevo se prosternó,  
Pero entonces adoró  
¡Cristo!... al Divino Sistema!

**Gacetilla**

DE LA CAPITAL.

EL LIC. D. IGNACIO LALLAVE.— Sabemos bien que instruido este digno jefe de la revolucion, de los acontecimientos que han pasado en esta capital, aprueba únicamente la conducta del pueblo; que solo respetará el plan de Ayutla genuino, y de consiguiente, que parece no estar dispuesto